Influencia

by Regina D'Inverno

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Merida
Pairings: Hiccup/Merida
Status: Completed
Published: 2014-08-07 02:52:34
Updated: 2014-08-07 02:52:34
Packaged: 2016-04-26 19:25:31
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,331
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Aunque MÃ©rida nunca lo admita, Hiccup siempre tendrÃ¡ una fuerte influencia en ella.

Influencia

**Disclaimer: **_CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n 2 _y _Valiente, _pertenecen a sus respectivos creadores.

Advertencia: Contiene leves spoilers de _CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n 2._

* * *

><p>MÃ©rida siempre se considerÃ³ una mujer muy fuerte, capaz de cambiar su propio destino, nunca toma en cuenta las opiniones de las personas cercanas a ella, hace lo que considera correcto sin ningÃºn tipo de influencia exterior.<p>

Pero a veces esa voluntad de hierro es sometida por sentimientos mÃ¡s fuertes que su terquedad, aunque ella nunca lo admita. Como cuando su madre la persuade para que se ponga esos sofocantes vestidos que manda a diseÃ±ar, usando una mirada cargada de infinita tristeza con el claro mensaje de que si no se pone esos vestidos ella no la querrÃ¡ mÃ¡s. Esa tÃ©cnica siempre funciona, MÃ©rida quiere mucho a su madre y el lazo que tiene con ella le impide negar esos molestos favores.

No solo su madre manipulaba sus sentimientos con esos mÃ©todos poco ortodoxos, su reciente novio, a quien conociÃ³ en una misiÃ³n diplomÃ¡tica que realizÃ³ en una aldea vikinga llamada Berk, tambiÃ©n gustaba de jugar con sus sentimientos, sin mala intenciÃ³n, solo por diversiÃ³n. Lo suyo no fue exactamente amor a primera vista, los dos eran polos opuestos, ella era muy impulsiva, amante de las refriegas mientras que Ã©l preferÃ-a trazar planes complicados para evitar

batallas innecesarias, valiÃ©ndose siempre del camino diplomÃ¡tico (aunque no siempre le funcionaba). Cuando lo vio por primera vez, MÃ©rida dudÃ³ mucho de que aquel enclenque (a pesar de que tuviera ya veinte aÃ±os) fuera el protagonista de las fantÃ¡sticas historias que le habÃ-an contado sus escoltas vikingos, ni que fuera el lÃ-der de la aldea. En la hora de las presentaciones MÃ©rida soltÃ³ una fuerte carcajada cuando escuchÃ³ el nombre del hÃ©roe de Berk, Â¡se llamaba Hiccup! Â¡QuÃ© nombre mÃ¡s ridÃ-culo! Ese gesto causÃ³ que su madre le diera una mirada de obvia reprobaciÃ³n mientras que se padre contuvo (a duras penas) una potente risotada, el aludido solo rodÃ³ los ojos. Tampoco ayudÃ³ la actitud sarcÃ¡stica que Hiccup tenÃ-a hacia ella, tomÃ¡ndola como una princesa malcriada.

Aunque las primeras impresiones fueran desastrosas, con el tiempo llegaron a tolerarse, la preocupaciÃ³n que Hiccup mostraba hacia su gente ocasionÃ³ que MÃ©rida se replanteara el ofensivo concepto que tenÃ-a de Ã©l. La pelirroja dejÃ³ de comportarse agresivamente, mostrando una actitud mÃ¡s suave con el susodicho, cosa que sorprendiÃ³ a mÃ¡s de uno (principalmente a la reina Elinor). Hiccup obviamente notÃ³ el cambio de actitud que la princesa mostraba, asÃ-que dejÃ³ de comportarse de manera defensiva.

Con una relaciÃ³n menos tensa, Hiccup y MÃ©rida entablaron una alegre amistad, las diferencias que tenÃ-an terminaron por complementarse, formando un lazo Ãºnico. Ambos empezaron a mostrar mÃ¡s confianza entre ellos, Hiccup le enseÃ±Ã³ a MÃ©rida las tÃ©cnicas para ganarse la confianza de un dragÃ³n, incluso le permitiÃ³ que montase a Toothless para competir en la famosa carrera de dragones (que MÃ©rida terminÃ³ ganando, por cierto). MÃ©rida le hablÃ³ al vikingo de cÃ³mo ella terminÃ³ convirtiendo a su madre en una osa y como ese incidente la uniÃ³ mÃ¡s a su madre. Al escuchar la historia, Hiccup, con una melancÃ³lica sonrisa, le revelÃ³ a la pelirroja la complicada relaciÃ³n que tenÃ-a con su padre y como Ã©ste terminÃ³ dando su vida para protegerlo. Con una extraÃ±a comprensiÃ³n mutua, los dos empezaron a pasar mÃ¡s tiempo a solas, a veces sin entablar conversaciÃ³n, simplemente disfrutando de la compaÃ±Ã-a.

En una de esas noches en las que ambos admiraban las estrellas, Hiccup le contÃ³ a la pelirroja que en el momento de su llegada a Berk, Ã©l habÃ-a terminado con Astrid, una novia con quien habÃ-a mantenido una larga relaciÃ³n, debido a la difÃ-cil situaciÃ³n por la que estaba atravesando, Ã©l se comportÃ³ bastante intolerante con ella. Por eso le pidiÃ³ perdÃ³n. MÃ©rida, sintiendo sus mejillas enrojecer, aceptÃ³ las disculpas, no sin antes haber presentado tambiÃ©n una disculpa por su actitud inmadura (algo sorprendente en ella). Entonces, Hiccup le sonriÃ³. En toda su vida, MÃ©rida jamÃ¡s habÃ-a visto una sonrisa tan hermosa como la que vio aquella noche.

Por varios dÃ-as, MÃ©rida reflexionÃ³ sobre lo que sentÃ-a por su amigo vikingo, algo habÃ-a cambiado en su relaciÃ³n despuÃ©s de esa noche. Todo el tiempo pensaba en Ã©l, siempre con una sonrisa en el rostro. A veces se quedaba mirÃ¡ndolo por muchos minutos hasta que Ã©l se daba la vuelta, sintiÃ©ndose observado, entonces, ella desviaba la mirada sumamente avergonzada. MÃ©rida aprovechaba cualquier oportunidad para estar a su lado, con Ã©l, la pelirroja se sentÃ-a segura (lo cual es irÃ³nico pues ella siempre pregonaba que no necesitaba que ningÃºn la protegiera). Incluso cuando charlaban juntos, a MÃ©rida le sobrevenÃ-a una repentina timidez que le impedÃ-a mirarlo a los ojos. Echando su orgullo por la borda, MÃ©rida

consultÃ³ a su madre sobre esos sÃ-ntomas, la reina respondiÃ³, con una sonrisa sutil, que esos sÃ-ntomas significaban un enamoramiento severo. Esas palabras fueron una revelaciÃ³n para la pelirroja, sin darse cuenta ella se habÃ-a enamorado de Hiccup, pero aquel descubrimiento fue guardado en lo mÃ¡s profundo de su corazÃ³n, Ã©l no debÃ-a de enterarse de eso.

Sin embargo, por circunstancias muy extraÃ±as (que siguen siendo un verdadero misterio) aquel sentimiento que tenÃ-a MÃ©rida era correspondido, asÃ- que sin mucho preÃ¡mbulo ambos terminaron saliendo, en una relaciÃ³n amorosa un tanto peculiar.

Hiccup, al ser cuatro aÃ±os mayor que MÃ©rida y haber tenido una larga relaciÃ³n, era obvio que iba a tener mÃ¡s experiencia en el Ã¡mbito amoroso, en contraste con MÃ©rida que a su corta edad ni siquiera habÃ-a dado su primer beso, de hecho esta iba a ser su primera relaciÃ³n amorosa. Pero aÃºn asÃ- la relaciÃ³n que mantenÃ-an era estable (o algo asÃ-).

Cuando su relaciÃ³n saliÃ³ a la luz, la sorpresa inundÃ³ a todos (en especial a la familia de MÃ©rida). Pero terminaron aceptÃ¡ndola, pues se notaba a leguas de que la flamante pareja se amaba.

Sin embargo, mantener una relaciÃ³n a distancia es muy complicado, despuÃ©s de todo MÃ©rida tenÃ-a que volver a las tierras altas. Por eso, Hiccup la visitaba semanalmente (despuÃ©s de todo Ã©l contaba con un veloz furia nocturna llamado Toothless, a diferencia de su novia). En aquellas visitas, MÃ©rida se dio cuenta que a su novio le gustaba manipular sus sentimientos, y lo hacÃ-a con relativa facilidad. Como cuando la convencÃ-a de pasar la noche con Ã©l en el bosque, bajo el pretexto de que una relaciÃ³n dura mÃ¡s aÃ±os si se pasa mÃ¡s tiempo a solas. O cuando la convencÃ-a de dar unos breves paseos en Toothless, prometiÃ©ndole que no irÃ-an a mucha velocidad (MÃ©rida sabÃ-a lo extremo que ese par se ponÃ-a cuando se trataba de volar), la pelirroja siempre se negaba pero Hiccup siempre la convencÃ-a con una dulce sonrisa que terminaba barriendo con toda resistencia inicial que MÃ©rida presentaba, al final el castaÃ±o nunca cumplÃ-a su promesa de ir a baja velocidad, siempre con finales desastrosos. Pero a veces Hiccup influÃ-a inconscientemente en MÃ©rida, sin darse cuenta. En una ocasiÃ³n, el castaÃ±o irrumpiÃ³ sorpresivamente en la habitaciÃ³n de la susodicha, ella llevaba uno de esos apretados vestidos que su madre le habÃ-a regalado, cuando MÃ©rida se disculpÃ³ por su penosa apariencia, afirmando que se cambiarÃ-a rÃ¡pidamente. Para sorpresa de la pelirroja, Hiccup dijo que ella se veÃ-a hermosa con ese vestido. Desde ese instante, MÃ©rida dejÃ³ de ser reticente a ponerse esos bonitos vestidos.

Sin duda alguna, Hiccup es una fuerte influencia en MÃ©rida. Gracias a Ã©l, la joven princesa mostrÃ³ mÃ¡s madurez en sus decisiones, conteniendo su comportamiento fogoso, al parecer el aura de tranquilidad que emite el vikingo, es capaz de calmar la fuerte personalidad de MÃ©rida. Por ello, aunque la pelirroja nunca vaya a admitirlo, Hiccup siempre influirÃ¡ en ella, consciente o inconscientemente.

* * *

><p>Notas finales: Esta historia la escribÃ- hace mucho tiempo, no la subÃ-a porque no me convencÃ-a XD Pero releyÃ©ndola me di cuenta que no estÃ¡ tan mal, asÃ- que me animÃ© a subirla, espero

les agrade :)

Â¡Saludos!

End
file.